

## EL CAMINO DE MATIENZO POR LA PUNA DE JUJUY

### Una hipótesis de trabajo

A la memoria de Josefina Ramos de Cox\*

*Margarita E. Gentile Lafaille*

#### 1. ANTECEDENTES

Durante el trabajo de gabinete realizado para determinar el área de estudio que abarcarían nuestras futuras investigaciones en la puna de Jujuy, nos dimos con que la prueba arqueológica e histórica de la ruta de Matienzo en esa zona no era clara.

Lo que sigue es una aproximación al tema y nuestra hipótesis de trabajo, que está sujeta a revisión durante las próximas campañas.

\* Dos palabras sobre la persona a quien dedico esta nota. Fue la fundadora y primera directora del Seminario de Arqueología de la Univ. Católica de Lima. Bajo su mirada hicimos los primeros "pininos" unos 40 estudiantes (algunos ahora en cargos muy importantes). Todos la recordamos con mucho cariño y aun a más de 10 años de su muerte, Josefina sigue siendo entre nosotros un nexo, a pesar de las profesiones distintas que seguimos (abogados, archiveros, arqueólogos, antropólogos sociales y físicos, malacólogos, botánicos, etnohistoriadores, etc.) En esos años, el Seminario tenía el movimiento amplio del criterio de su fundadora, que abarcaba los 360°. Puedo agregar, recordando algunas "cosas", que hasta los enemigos de la Dra. Cox no tenían nada que decir en su contra. Toda ella era pura actividad y una extraordinaria lucidez puestas al servicio de varias buenas causas, una de las cuales era este Seminario. Con ella aprendimos no solo la profesión y el trabajo en equipo, sino también la ética que nos enseñó a través de su propio ejemplo. Que tan buenas semillitas resultamos, no puedo decirlo yo aun. La gran desgracia es que esta mujer se haya muerto tan joven (49 años), y de una enfermedad contra la que no valía la lucha humana en esos años. Ofreció su cuerpo vivo y muerto para estudio. ¿Qué otra pincelada se puede agregar a tal retrato?

## 2. LAS RUTAS DEL OIDOR

2.1 La bibliografía básica que usamos aquí para seguir a Matienzo es la edición de Guillermo Lohmann Villena del "Gobierno del Perú" (1967).

El capítulo XV de la Parte Segunda contiene la versión más completa de lo que fue la socorrida carta de Matienzo al Rey, fechada en 1566. En ella propone abrir un puerto sobre el Atlántico y unir Charcas con España a través de cuatro rutas posibles.

2.1.1 La primera, que era el camino más largo, salía de Charcas hacia Santa Cruz; de allí al río de La Plata (río Paraguay-Paraná) y navegando por él hasta Asunción y de allí hasta Buenos Aires, pasando por la "fortaleza de Gaboto". (op. cit. 1967: 279).

2.1.2 Otra ruta proponía fundar un pueblo en Jujuy, y por el río San Francisco salir al Pilcomayo y a la ciudad de Asunción, y por el río de La Plata (Paraguay-Paraná) salir a Buenos Aires. (ibid.: 279)

2.1.3 El tercer camino iba de Charcas a Jujuy y de allí a Salta; por el río Pasaje o Juramento salía al Bermejo, luego al Paraná y de allí a Buenos Aires.

De las tres, Matienzo propone ésta última como la ruta más adecuada aclarando que en los dos últimos casos la ida será más rápida porque van río abajo, en tanto que a la vuelta demorará un poco más. (ibid.: 279)

2.1.4 Pero, en su opinión, el mejor camino es el que va por Tucumán y cruza Santiago del Estero hasta el Paraná, y de allí a España. Sigue luego la indicación de la ruta, tramo por tramo. (ibid.: 279)

2.2 Esta última es la que nos interesa porque atraviesa la puna argentina detallando las paradas.

Vamos a tratar, entonces, desde el ingreso del famoso camino en nuestro territorio a partir de Calahoyo, hasta las Salinas Grandes de Casabindo. El párrafo correspondiente dice así:

"De Talina a Calahoyo, Tambo real del Inga, despoblado, cinco leguas, y hay alrededor y junto a este tambo pueblos de indios chichas bien cerca, que pueden servir en el tambo como servían en el tiempo del Inga.

De Calahoyo a Moreta, pueblo de indios Chichas y tambo del Inga, hay siete leguas.

De Moreta a Casabindo el Chico, tambo del Inga, seis y media leguas; junto a este tambo hay indios

encomendados en Martin Monge, vecino de esta ciudad.

Del Tambo de Casabindo el Chico al Tambo del Llano hay jagüeyes de buena aguada y mucha; hay cinco leguas y media; quedan en medio los tambos grandes de Casabindo; es despoblado y hay indios muy cerca.

Del Tambo del Llano a Rincón de las Salinas, cuatro leguas buenas; es despoblado." (ibid.: 280)

2.3 La carta de Matienzo fue publicada por primera vez por Marcos Jiménez de la Espada en las Relaciones Geográficas de Indias. (1885)

Mucho antes de la edición de Lohmann, donde este investigador destaca en el "Estudio Preliminar" la personalidad de Matienzo y su calidad como jurista y como persona con ideas muy claras sobre lo que debían ser los intereses de la Corona, ya la carta había sido aceptada por historiadores y arqueólogos que suponían que el itinerario descrito en ella era fácilmente ubicable en el terreno.

Este crédito es parcialmente correcto, a nuestro juicio, porque la famosa carta no fue un capítulo de un informe más, sino que integraba un plan de largo aliento, fruto de la sólida producción de Matienzo como hombre de Estado.

Sin embargo, los investigadores que han tratado de reconstruir el itinerario en el terreno, obtuvieron resultados parciales: algunos puntos solo se ubicaban con relación a otros; el "tambo" daba en pleno "despoblado" sin trazas de habitación humana actual ni antigua, etc.

Nuestra opinión es que se ha seguido demasiado a la letra la carta y se han perdido de vista algunas consideraciones que hace el mismo Oidor en otras partes de su obra.

2.4 Veamos un poco esto que acabamos de decir. Matienzo llega al Perú en 1561 (Lohmann 1967: XXVII). Su interés en las "cosas de la tierra" iba pareja con su amistad con Polo de Ondegardo (entre otros juristas) y su trabajo en la Audiencia le hacen adoptar el lenguaje local. Se acriolla al punto de incluir en su "Gobierno..." (1567) palabras tales como *yanaconas*, *chucos*, *quipi*, *guasca*, *tambo*, *topo*, *supay*, y muchas otras, sin detenerse ni un renglón a explicar su significado, que debía ser muy evidente para todos, incluso para los funcionarios españoles que debían leer su informe.

Por otro lado, al sugerir ordenanzas para los tambos, dice:

"Mitayos de tambos son los que se dan para traer

yerba y leña a los pasaxeros e para llevar cargas de un tambo a otro.

Estos se repartieron por el Gobernador Vaca de Castro por ordenanzas que hizo conforme a las del Inga, que hasta hoy se guardan, en que repartió los pueblos que habían de servir en cada tambo en los caminos reales.

Verdad es que después acá se han continuado más algunos caminos que en aquel tiempo, y otros se han venido a desusar, como son el camino del Cuzco a Arequipa por el despoblado, que ya no se usa tanto como solía, y el del Cuzco a Chucuito, a La Paz, a esta Gran ciudad de La Plata y a Potosí, que continúa más que ninguno, por el gran concurso de gente que viene a esta Audiencia, y a la negociación e contratación de Potosí, por lo cual se ha añadido más servicio que el que Vaca de Castro ordenó" (Matienzo 1967: 35)

El párrafo de una idea del sentido práctico que movía estos cambios, que en las ordenanzas mismas adquieren esta forma:

"CAMINOS...XI. Item, que las Audiencias procuren que haya tambos de cinco a cinco leguas, o de seis a seis leguas a lo más largo, y si hobiere tambos en medio, no se paguen las cargas mas que al respeto de las dichas cinco o seis leguas; y por que haya mas servicio procuren que los tambos que mas cerca estovieren, se quiten, o a lo menos los que en estos sirven, sirvan en los mas necesarios que la Audiencia diputase y declare por tales." (ibid.: 39)

De estas dos citas se desprende que una nueva ordenanza de tambos debía servir a los pasajeros, y la infraestructura vial existente se usaría en la medida que fuera útil a lo que se proponía. Si no, "se quiten".

### 3. LA HIPÓTESIS DE BOMAN Y SUS CONSECUENCIAS

3.1 En realidad, más que hipótesis es una pura demostración. En 1908, cuando Boman publica su obra monumental, hoy clásica, era el único arqueólogo científico que podía jactarse de haber recorrido y excavado en la puna argentina durante dos viajes, 1901 y 1903.

Tanto Ambrosetti como Lehmann-Nitsche habían publicado sus "Antigüedades Calchaquíes..." y el "Catálogo...", respectivamente, en base a las recolecciones de otros viajeros y curiosos que no dejaron, creemos, nada escrito. El mismo Uhle, que pasó

por la puna argentina rumbo a Bolivia y recogió materiales en los alrededores de Casabindo y Cochinoca, en 1893, nunca publicó sus colecciones. Las noticias que tenemos de ellas es a través de breves notas de Virchow y Selser (1894) y los apuntes de Debenedetti (s.f.).

Este estado de conocimiento respecto de la arqueología de la puna tal vez aclare un poco las razones por las cuales Boman no duda al identificar los sitios nombrados por Matienzo, en el terreno: se consideraba el único capacitado para hacerlo y, en honor a la verdad, no le faltaban buenos motivos para pensar así.

Pero al leer su "Carta arqueológica..." y el texto correspondiente, nos damos con que más de un tambo caía en sitio despoblado, punto que Boman salvaba haciendo notar que había agua y que eso era suficiente.

Claro que en la puna lo es, aun hoy día. Pero también faltaban las pircas y cualquier otra señal de habitación estable, por ejemplo, en Rinconadilla (XIV).

Pero el corte seguro de sus afirmaciones detuvo cualquier cotejo.

El mismo Strube Erdmann repite que el camino es incaico sin poder nosotros determinar de donde toma este dato. (1963: 52) y da a Boman y a Lizondo Borda el crédito de haber "verificado con sus tambos y distancias" la famosa ruta, cosa que no es tan así.

Por otro lado, la confianza de Strube sería justificada hasta cierto punto si tenemos en cuenta que al momento que él escribía, las "Antiquités..." aun pesaban considerablemente y, desde el punto de vista de la arqueología científica, la puna argentina recién comenzaba a ser estudiada otra vez, desde Boman.

Todavía otra consecuencia debemos aunque sea mencionar, y es que los investigadores se centraron en la cuarta ruta y olvidaron las otras tres y los motivos de Matienzo para señalarlas, como así también el nivel de sus conocimientos geográficos de este continente, para evaluar los cuales, estos casos son excelentes referencias.

Entre Boman y Strube se sitúa cronológicamente Vignati, que luego de su fugaz paso por la puna para recoger un entierro descubierto por lugareños, ubica la XII jornada de Boman en el cementerio de Agua Caliente, lo cual es incorrecto, como demostráramos *in extenso* en otro lugar. (Gentile 1985)

3.2 En 1981, en la misma línea de cruzar datos de la arqueología

y de la historia colonial, tenemos el trabajo de Raffino y colaboradores sobre los incas del Collasuyu.

No es un trabajo aislado. En interés por los cusqueños en nuestro territorio había producido otros. (Raffino 1978 Gonzalez 1980, 1981 y 1982). La metodología parecía clara y sencilla: determinar los rasgos incaicos en el NOA y combinar estos datos con las crónicas.

Esto es lo que se venía haciendo desde que se identificó la alfarería peruana como tal. Lo novedoso del enfoque actual estaba en el apoyo de los fechados radiocarbónicos y la subdivisión de la cerámica incaica entre la puramente cusqueña y los tipos "inca provincial" *sensu* Rowe.

En su libro Raffino traza con los datos de sus propios recorridos en la puna y los de otros autores, la ruta de Matienzo a través de la zona que nos interesa. (op. cit.: 231)

Hasta donde sabemos es, después de Boman, el único arqueólogo científico que trata con toda la puntualidad que le permiten sus medios, de determinar esa ruta a través de la puna argentina. Esto abrió la cuestión, aparentemente cerrada después de Strube.

#### 4. LA HIPOTESIS DE RAFFINO

4.1 En su libro da por sentado que Calahoyo estaba donde lo ubicó Boman, y de allí en más abre tres posibles rutas hacia el sur que dependen de la ubicación de aquel sitio:

4.1.1 Una iría bordeando la laguna de Pozuelos por el oeste, hacia Rinconada (Pucará de Rinconada?). Dice "siguiendo el río Corral Blanco", frase que es probablemente un error de transcripción ya que el arroyo Corral Blanco desagüa en la laguna por el Este, y en todo caso habría que cruzarlo y no seguirlo, si se bordea la laguna hacia el sur. Además, Rinconada (y el pucará) quedan sobre la margen Oeste de la laguna.

Desde Rinconada, Raffino hace ir su camino a Cochinoca, Casabindo, Rincón de las Salinas y luego a El Moreno.

4.1.2 Otra posibilidad que ofrece es que Calahoyo estuviera desplazada mas hacia el Este y entonces el camino de Matienzo sería la actual ruta 9 que une La Quiaca con Abra Pampa; de allí sigue recto hasta El Moreno.\*

\* Según Krapovickas, que tuvo oportunidad de conocer el sitio muy poco antes de su total destrucción por los buscadores de materiales de construcción, la Quiaca Vieja era un tambo incaico casi sobre la actual ruta 9. [Krapovickas com. pers.]

A lo largo de los cerros que bordean la ruta 9, en las quebradas laterales, Krapovickas ha ubicado varios sitios, aparentemente relacionados entre sí y con los que continúan en la sierra del Aguilar y borde de las Salinas y laguna de Guayatayoc. (Krapovickas 1968: 252). Pero ninguno de ellos ha sido publicado hasta ahora, excepto Santa Ana de Abralaite. (Krapovickas y otros 1979). Ninguno sería, hasta donde sabemos, incaico.

Volviendo al tema principal, más adelante Raffino señala que "Sayate podría ser el resto de una serie de postas" (ibid.)

Por nuestro lado, no tenemos claro cual es el motivo que lleva a nuestro autor a desplazar Calahoyo hacia el Este. La obsesión de la línea rectísima no siempre fue un ideal incaico.

#### 4.1.3 La tercera ruta posible

"es desplazar el camino hacia el Este, hacia Yavi y descender al sur mucho mas cerca de la sierra de Santa Victoria, quizá en dirección a Abrapampa". (ibid.)

Aunque la considera la ruta menos probable, vemos que a su vera también hay sitios arqueológicos escalonados hasta Abra Pampa: Yavi, Cangrejos, Tabladitas, etc.

En resumen, Raffino acaba proponiendo como posible el siguiente trayecto:

"...Calahoyo (s.et.); hacia el Sur bordeando la Laguna de Pozuelos hacia Rinconada (s.N° 1), que correspondería a la zona de ubicación del Moreta de Matienzo; de allí torcería hacia el Sudeste de Cochino (s.N° 2), zona donde se ubicaría Casabindo El Chico de Matienzo; luego a Casabindo (s.N° 4), que quizá corresponda al Tambo del Llano. Sin embargo, no podemos testimoniar exactamente cuales serían los Tambos Grandes de Casabindo, que "quedan en medio" según el Oidor de Charcas (podrían ser el actual Casabindo u otro sitio aun no detectado); de allí a Rincón de Las Salinas (id. Matienzo), bordeando la laguna de Guayatayoc; y se dirigiría, torciendo hacia el Este, hacia el tambo El Moreno, siguiendo quizá, el derrotero actual de la ruta Nacional N° 40 hasta Tres Morros, bordeando las Salinas Grandes, "...por un llano de salinas, buen camino, está despoblado y cerca de indios" (Matienzo, op. cit.), para luego continuar hasta El Moreno. Nos queda por aclarar que no incluimos en este de-

rrotero a Sayate (s.N° 3) porque, al estar al otro lado de la quebrada, no nos queda clara su posición en la red." (Raffino y otros 1981: 231-232)

Aquí se aclara la posición de Sayate, uno de los tanto sitios con ese nombre en la puna argentina: al Noroeste de Casabindo.

## 5. NUESTRA HIPOTESIS DE TRABAJO

5.1 Partimos de la base de que con la famosa carta de Matienzo en mano se trató siempre de ubicar exactamente cada sitio allí nombrado.

Tenemos aquí, entonces, un punto: la exactitud. ¿Cuántos metros son una de las leguas de Matienzo?. La pregunta no es original, pero no vayamos en su respuesta más allá de la subárea de la puna.

Boman usó en sus cálculos una legua de 8 kilómetros sin especificar las razones de su elección. Además, en la cuenta general promedia las distancias, sin claridad para el resultado. (Boman op. cit.)

Christensen (1917) dedica un largo espacio a considerar los diferentes tipos de leguas usadas en la época de Matienzo y la forma de calcular la altura de cualquier población.

En su trabajo trata de ubicar, usando criterios españoles de medición, los sitios del camino de Matienzo, sin adentrarse demasiado en el aspecto histórico ni la ubicación de sitios arqueológicos o coloniales.

Como ejemplo, podemos citar la latitud que da para la Chichuana de Matienzo, que es, aproximadamente, la que corresponde a la ciudad de La Paya.

Como sabemos, Gonzalez ubicó la Chicoana de Almagro, Rojas y Núñez de Prado en La Paya, cruzando datos de arqueología y etnohistoria, sin conocer el trabajo de Christensen, lo cual revisite de un interés muy especial a ambas investigaciones, basadas en diferente metodología y con similares resultados.

Tomando en cuenta las consideraciones de Christensen, usamos la legua equivalente a  $5572 \frac{2}{3}$  m para nuestros cálculos, que es la usual para la época. (Alonso 1958)

Partimos de Calahoyo, tratando de determinar la ruta hasta el tambo del Llano.

En este trayecto consideramos un problema vigente hasta hoy en esa región: la necesidad de contar con caminos alternativos, de acuerdo a la estación seca o lluviosa.

Al tener que circular no lejos de sitios con agua y pasto para las recuas, se atravesaban vegas que en la estación lluviosa se volvían intransitables, usando en esos casos caminos alternativos, bordeándolas. Por eso señalamos dos rutas posibles a partir de cada posta.

5.2 Ya nos referimos al criollismo de Matienzo. Este aspecto de su personalidad es importante porque creemos que cuando nuestro Oidor habla de "tambos", no se está refiriendo exclusivamente a los incaicos, sino a paraderos, postas, lugares aptos para ser tales.

Además, de los 35 sitios nombrados por él entre Calahoyo y Santiago del Estero, tan solo cinco son citados como "tambos del Inga", y en ningún momento dice que sigue el camino incaico.

Antes vimos como en 1567 la lengua quechua ya estaba incorporada al habla de los españoles en el Perú. Es bastante integración si pensamos que Vilcabamba estaba todavía en pie y Francisco de Toledo, lejos.

Matienzo trata de no referirse al Tahuantinsuyu más que los imprescindibles para justificar los derechos de la Corona, de ahí que no nos llama la atención que no diga si el camino que propone sigue o no la ruta incaica.

Cronológicamente, las culturas andinas aparecen en el "Gobierno..." en un mismo plano; Matienzo legisla sin tentar las profundidades espaciales ni temporales porque no hacen al tema que le preocupa: aumentar los quintos de la Corona, servir mejor al Rey, etc. Constantemente se refiere a "fundar", a "descubrir".

Pero es evidente a lo largo de la lectura del "Gobierno..." y de otros documentos de la época, que Matienzo había recabado bastante información sobre el comercio andino y que la usó al proponer las rutas a España, yendo por lo senderos más adecuados a su propósito de llegar rápido y bien, pocas jornadas, mínimo menoscabo de mercaderías.

Las jornadas suyas son más largas que las incaicas y por esta razón las "dormidas" no coinciden siempre con tambos incas.

Pero antes y después de los incas, la gente seguía transitando por la puna. Todavía vemos infinidad de sendas que unen distintos caseríos, sitios arqueológicos y coloniales. Nuestra hipótesis trata de poner claro cuanto de esta red vial, incaica o no, usó Matienzo

al escribir su derrotero.

5.3 Antes de seguir adelante, quisiéramos detenernos para hacer algunas consideraciones acerca de la ubicación de Calahoyo.

En abril de 1982 recorrimos el sitio así llamado actualmente. Hay allí algunas viviendas de pastores junto al yacimiento arqueológico. Este último se encuentra en el lugar que lo ubicara Boman.

Si bien ha sido bastante saqueado, en superficie se aprecia su gran tamaño, del cual solo habremos recorrido una hectárea. Identificamos un sector de tumbas y otro de recintos, ambos cortados por torrentes que arrastraron cerámica tosca con base planas y asas macizas, y alguna decorada con lunares en el cuello. No hallamos ningún tiesto inca, pero como nuestra visita fue muy breve no podemos afirmar que no los haya.

Durante este mismo viaje no ubicamos ningún otro sitio, salvo Tafna, que pudiera ser aparente para un "tambo real del Inga". Allí solo hallamos en superficie algunas puntas de obsidiana con aletas y escotadura y un fragmento de pipa de alfarería, además de algunos tiestos sin decorar. El sitio está muy saqueado actualmente.

No recorrimos, pero tenemos noticia de otro sitio en la misma línea: Pueblo Viejo, que Krapovickas planeaba excavar en una próxima campaña. (Krapovickas, com. pers.)

De este brevísimo recorrido y las fotos aéreas deducimos que Calahoyo tiene trazas de ser el sitio señalado por Matienzo y por Boman.

5.4 Hasta ahora se buscó una ruta única que uniera puntos que debían tener ciertas condiciones, por ejemplo la arquitectura debía ser incaica.

Pero si tenemos en cuenta las estaciones seca y lluviosa en la puna, no está lejos de la realidad pensar que para cada uno de los caminos alternativos podría haber tambos a su vera.

Aparentemente, Matienzo no tuvo en cuenta esta doble posibilidad porque tal vez sus informantes eligieran para viajar la estación seca del año, y por eso los tambos parecen caer siempre en la llanada o bajo.

5.5 Luego de estas acotaciones, supongamos entonces que de Calahoyo "tambo del Inga", salimos rumbo al sur, a Moreta, también "tambo del Inga". Son 7 leguas, unos 39 Km.

Si bordeamos la laguna de Pozuelos por el Oeste, el sitio caería más o menos en el actual Lagunillas.

Si vamos por el Este estaría en la sierra Piruruya, al pie de la sierra de Cochinoca, suponiendo siempre que el camino va por la planicie.

La etapa siguiente es, según Matienzo, Casabindo el Chico, también "tambo del Inga", a seis leguas y medias, unos 36 Km. del anterior. Desde Lagunillas hacia el sur, el sitio caería en un punto entre Pan de Azúcar y Casabinito. Saliendo de la sierra Piruruya, caería en los alrededores del cerro Inca(4104 msnm), arroyo de Queta y río Tambos.

Para ambas posibilidades de ruta los topónimos son tan sugestivos que no podemos sino detenernos a considerarlos un poco.

Casabinito, así, en diminutivo, ¿acaso no suena cercano a Casabindo el Chico? Matienzo dice que en las cercanías de ese tambo hay indios encomendados en Martín Monge, vecino de Charcas. Salas transcribe el texto de esa encomienda dada por Pizarro, y podemos leer en un párrafo lo siguiente:

"...y mas otro pueblo que se llama Çacivindo con el señor principal que se llama Agora /ahora/ Gaite con todos sus indios e principales que tuviere mas otro pueblo que se llama Cince con todos sus indios e principales..." (Salas 1945:29)

El actual Casabinito podría ser Casabindo el Chico, apoyándonos en esta cédula de encomienda, ya que el río que pasa por el lugar es el Cincel. La cercanía de los topónimos antiguos y modernos es para tener en cuenta.

Aún podríamos complementar estos datos con lo que dice Boman que le indicó su baqueano: que en las mesadas de Chacraguatico hay un pucará. La falta de pastos para su recua le impidió llegar allí; a nosotros nos lo impidió el río Cincel en una creciente extraordinaria que arrasó el camino. Casanova estuvo allí en 1967, pero ni él ni su equipo halló nada en la meseta. (Alfaro, com. pers.) Si hubiera un pucará en ese sitio ¿sería incaico?. Estando el de Rinconada tan cerca y ambos cerca de puntos de travesía de la sierra de Cochinoca sería muy probable que lo fuera. Las mesadas son muy grandes como para recorrerlas en un solo viaje.

Siguiendo el otro rumbo, llegaríamos cerca de Queta. Matienzo habla de "tambo del Inga". Hasta donde sabemos, las excavaciones realizadas en Queta por Casanova no se publicaron. Los materiales depositados en el Museo Etnográfico contienen algunos elementos incaicos pero locales, que también cita Alfaro cuando describe dos sepulcros excavados en los años '60 (Alfaro 1983:34). En el recorrido que hicimos allí en 1982 no recogimos material incaico en superficie, aunque volvió a encontrarse un tiesto "puna

tricolor" *sensu* Alfaro.

De todos modos, Concolorcorvo habla de tambos coloniales en Queta (1959:317, 325). Como complemento podemos agregar los grandes tinajones enterrados a la vera del río Tambos, descubiertos a medias por el derrumbe de las barrancas. Son aparentemente coloniales.

Saliendo de un punto intermedio entre Pan de Azúcar (mina actual e ingenio antiguo) y Casabinito, la siguiente etapa hacia el sur es el Tambo del Llano, cinco leguas y medias de la etapa anterior, unos 30 km.

Yendo por el Oeste, el sitio cae exactamente en Tambillos, al NE del actual Casabindo. Los "jagüeyes" y la "buena aguada" de que habla Matienzo bien podrían ser las ciénagas de los ríos Rachaite y Doncellas. Tambillos mismo es una hermosa y amplia vega.

En cambio, si salimos del área de los tambos de Queta rumbo al sur, el sitio caería al Norte del actual Casabindo, en Sayate.

En ambos casos, Tambillos o Sayate, "quedan en medio los tambos grandes de Casabindo". Tenemos aquí un claro ejemplo de la practicidad de Matienzo sobre la que hablábamos antes: él traza su ruta tomando de la infraestructura vial existente lo que más conviene a su plan, y no le interesa lo que pueda quedar inutilizado en el camino, aunque sean "tambos grandes".

Tal vez los "tambos grandes de Casabindo" sean el actual Cochino. Ambrosetti ilustra varias piezas incaicas locales de esa zona (1902, fig. 42 y stes). También nos manifestó Krapovickas (com. pers.) que recogió en el mismo pueblillo de Cochino un asa de plato pato, en una torrentera luego de un día de lluvia, y que había observado que en las tapias había tiestos incaicos mezclados para dar consistencia al barro.

Otra vez se plantea el problema de la ubicación cultural: Matienzo no dice que los tambos grandes de Casabindo sean incaicos, es decir, su ruta no coincide con la incaica en todos sus puntos.

Volvamos ahora a la ubicación del "Tambo del Llano". El abate Filgueira dio un dato a Boman que, en este contexto, cobra mucho valor. Dice:

D'apres l'abbé Filgueira, les principales ruines des environs de Casabindo se trouvent a Pueblo Viejo, a environ 15 km au SW de ce village, et dans un endroit nomme Doncellas, situé au nord de Casabindo... Les ruines de Doncellas se trouvent aussi

sur un plateau escarpé qui n'a qu'un seul accès. Je n'ai pas indiqué ces ruines sur la carte archéologique, car je ne connais pas exactement leur position géographique." (Boman 1908, II:611)\*

## 6. RESUMEN

Recapitulando sobre lo dicho hasta aquí, podemos puntualizar que estamos todavía un poco lejos de determinar con exactitud la ruta de Matienzo por la puna de Jujuy.

Para lograr una aproximación que sobrepase la hipótesis expuesta, habría que resolver primero el aspecto cronológico y cultural de los asentamientos puneños. Es decir, excavarlos científicamente.

Nos aparece bastante claro que Matienzo trazó su ruta y eligió los tambos de acuerdo a las posibilidades de ofrecer comodidad a los viajeros y sus recuas, y no sobre la sola base del camino incaico y sus tambos.

Como cabe muy bien la posibilidad de que la cantidad de leguas entre cada etapa no sea totalmente exacta, un trabajo con esa sola referencia no sería redituable.

También hay que tomar en cuenta la época del año en que se efectúan los viajes por la puna. Si es indistinto viajar en la estación seca o la lluviosa, entonces hay que buscar los caminos alternativos y sus respectivos tambos.

A todo esto hay que sumarle las sendas "locales", los caminos preincaicos, y los caminos coloniales. De todos ellos no tenemos una tipología, y no creemos que sea posible hacerla antes de ubicar cronológica y culturalmente cada sitio arqueológico puneño.

No quisiéramos dejar de señalar también, aunque nos falten datos para una elaboración más fina, la presencia incaica en la puna.

Son muchos los sitios con cerámica inca, aunque sea local, en los niveles superiores o en superficie: Yoscaba (González 1963); Rinconada (Alfaro y otros 1979); Doncellas (Casanova 1946)\*;

\* Ubicamos este sitio en el otoño de 1984 y planeamos excavarlo en una próxima campaña. En superficie se encuentra cerámica puneña, tardía. No hay inca, en la muestra que recogimos.

\* y \*\* El "Doncellas" de Casanova son varios sitios sin determinar a lo largo del río Rachaite y dentro del rodeo Doncellas.

Sayate (Boman 1908)\*\*; Cochino (Ambrosetti 1902; Krapovickas com. pers.)

Por el tipo de cerámica y de construcciones, fuera de Rinconada, en la puna no pareciera haber un centro de irradiación incaico, sino más bien una capa cultural pareja en muchos sitios.

Matienzo nombra cinco "tambo del Inga" entre Calahoyo y Santiago del Estero; de estos cinco, tres están en la puna. Pero vimos que Cochino no aparece citado como tambo inca a pesar de sus materiales.

Las preguntas sobre el tema podrían seguir, pero solo el trabajo de campo sistemático puede responderlas, aun respetando la diversidad de criterios con que Matienzo, los incas y los puñeños encararon, cada cual en su momento, la solución del tránsito y la administración sociopolítica de la región.

---

Estando este artículo en prensa, el Dr. Alberto Rex González tuvo la amabilidad de acercarnos el trabajo de Gordon Pollard "The Spanish League and Inca Sites: A Reassessment of the 1566 Itinerary of Juan de Matienzo through N. W. Argentina", editado por P. Kviatok y D. H. Sandweiss en "Recent Studies in Andean Prehistory and Protohistory", Cornell University, 1983, recién recibido en Buenos Aires. La metodología usada por Pollard se basa en mapas actuales sobre los cuales midió las distancias. Su hipótesis de trabajo toma en cuenta: 1) los sitios arqueológicos conocidos que pueden coincidir con las descripciones de Matienzo; 2) la distribución conocida de localidades con agua y pasto para aprovisionar las postas; 3) se asume que la ruta de Matienzo refleja directa y linealmente una progresión, tanto como la topografía y los caminos existentes lo permiten. Tomando una gran sección del itinerario de Matienzo se obtiene una base razonable para comparar las correspondencias entre los kilómetros y las leguas que hay entre las paradas. Así llega a la conclusión de que las leguas de Matienzo se basan en una hora de tiempo caminando. Propone una entrada al valle Calchaquí por El Corralito, al sudoeste de Santa Rosa de Tastil. En lo que hace a la puna, pasa por ella rápidamente y su opinión no coincide con la hipótesis que presentamos aquí.

## 7. BIBLIOGRAFIA

ALFARO, Lidia C.

- 1983 Investigación arqueológica en la cuenca del río Doncellas (Prov. de Jujuy). Integración de la puna jujeña a los centros cálticos andinos.

En: Relaciones de la Soc. Arg. de Antropología, Tomo XV, N.S., pp. 25-47. Buenos Aires.

y Juan Manuel SUETTA

- 1976 Excavaciones en la cuenca del río Doncellas.

En: Antiquitas XXII-XXIII, Univ. del Salvador, Buenos Aires.

ALONSO, Martin

- 1958 Enciclopedia del Idioma (del siglo XII al XX).

3 tomos. Aguilar. Madrid.

AMBROSETTI, Juan Bautista

- 1902 Antigüedades Calchaquíes. Datos arqueológicos sobre la provincia de Jujuy.

En: Anales de la Soc. Científica Arg., tomos L III y L IV. Bs. As.

BOMAN, Eric

- 1908 Antiquités de la region andine de la République Argentine et du Desert d'Atacama.

2 tomos. Paris.

CARRIO DE LA VANDERA, Alonso (a) *CONCOLORCORVO*

- 1959 /1774?/ El lazarillo de ciegos caminantes.

En: Relaciones histórico-literarias de la América Meridional, pp. 287-407. Biblioteca de Autores Españoles. Ed. Atlas. Madrid.

CASANOVA, Eduardo

- 1943 Comunicación acerca del yacimiento de Doncellas.

Boletín de la Soc. Arg. de Antropología. Resúmenes de Actividades. Nros. 5-6. Buenos Aires.

CHRISTENSEN, Juan

- 1917 Los Itinerarios del Oidor Matienzo.

En: Rev. de la Univ. de Córdoba. Año IV, N° 7. pp. 268-312. Córdoba.

DEBENEDETTI, Salvador

- s/f Apuntes del Museo Etnográfico de Berlín. Carpetas I-III.

Archivo del Museo Etnográfico "Dr. J. B. Ambrosetti". Bs. As.

DIR. GRAL. DE FABRICACIONES MILITARES  
1971 Plan NOA I Geológico Minero. Mosaicos aerofotográficos  
nros. 1, 2, 4, 5, 7 y 8. Escala media 1:200.000

GENTILE LAFAILLE, Margarita E.  
1985 La colección Doncellas del Museo Etnográfico... (m.s.)

GONZALEZ, Alberto Rex  
1980 Patrones de asentamiento incaico en una provincia marginal  
del imperio. Implicaciones socio-culturales.  
En: Relaciones Soc. Arg. de Antropología, tomo XIV nro. 1  
N.S. pp. 63-82. Buenos Aires.

1982 La provincia y la población incaica de Chicoana - Historia  
y Arqueología en la solución de un viejo problema. (m.s.)

1982 Las "provincias" Inca del antiguo Tucumán.  
En: Revista del Museo Nacional. Tomo XLVI, pp. 317-380.  
Lima.

JIMENEZ DE LA ESPADA, Marcos (compilador)  
1885 Relaciones Geográficas de Indias.  
3 tomos. Ministerio de Fomento. Madrid.

KRAPOVICKAS, Pedro  
1968 Sub área de la puna argentina.  
En: 37° Cong. Internac. de Americanistas. Tomo II. pp. 235-  
271. Mar del Plata.  
y otros

1979 La instalación humana en Santa Ana de Abralaité (Jujuy).  
En: Relaciones de la Soc. Arg. de Antropología. Tomo XIII,  
N.S. pp. 27-47. Buenos Aires.

LEHMANN-NITSCHKE, Roberto  
1904 Catálogo de las antigüedades de la Provincia de Jujuy conser-  
vadas en el Museo de La Plata.  
En: Rev. del Museo de La Plata. Tomo XI. La Plata.

LIZARRAGA, Fray Reginaldo de  
1916 /1605/ Descripción Colonial.  
En: Biblioteca Argentina. Director: R. Rojas. 2 Tomos. Bs.  
As.

LIZONDO BORDA, Manuel  
1943 Descubrimientos del Tucumán. El pasaje de Almagro. La  
entrada de Rojas. El itinerario de Matienzo.  
Tucumán.

MATIENZO, Juan de  
1967 /1567/ Gobierno del Perú.  
Edición y estudio preliminar por Guillermo Lohmann Villena.  
Instituto Francés de Estudios Andinos. Lima-París.

OTTONELLO DE GARCIA REINOSO, Martha  
1973 Instalación, economía y cambio cultural en el sitio tardío  
de Agua Caliente de Rachaite.  
Publicaciones N° 1. Dirección de Antropología e Historia,  
Provincia de Jujuy.

RAFFINO, Rodolfo A. y otros  
1978 La ocupación inka en el NOA: actualización y perspectivas.  
En: Relaciones de la Soc. Arg. de Antropología. Tomo XII,  
N.S. pp. 95-121. Buenos Aires.

1981 Los inkas del Kollasuyu. Origen, naturaleza y transfiguraciones  
de la ocupación inka en los andes meridionales.  
Ramos Americana Editora. La Plata.

SALAS, Alberto Mario  
1945 El antigal de Ciénaga Grande (Quebrada de Purmamarca,  
Provincia de Jujuy).  
En: Publicaciones del Museo Etnográfico, Fac. de Fil. y Letras  
Univ. Nac. de Bs. As. Serie A, V. Buenos Aires.

SELER, Eduardo  
1894 Über Archaeologische Sammlungen von Dr. Uhle.  
En: Zeitschrift für Ethnologie. Verhandlungen der Berliner  
Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und  
Urgeschichte. Berlin.

#### SERVICIO GEOLOGICO NACIONAL

1980 Hojas topográficas E 1:200.000. La Quiaca, Abra Pampa,  
San Juan de Oro y Mina Pirquitas. Buenos Aires.

STRUBE ERDMANN, León  
1963 Vialidad imperial de los incas. Desde Colombia hasta Chile  
central o sur de Mendoza, con inclusión de sus proyecciones  
orientales.  
En: Univ. Nac. de Córdoba. Fac. de Fil. y Humanidades. Inst.  
de Est. Americanistas. Serie Histórica N° XXXIII, Córdoba.

VAZQUEZ DE ESPINOSA, Antonio  
1969 /1928/ Compendio y descripción de las Indias Occidentales.  
Biblioteca de Autores Españoles, Ed. Atlas. Madrid.

VIGNATI, Milcíades Alejo  
1938 Novissima Veterum. Hallazgos en la puna jujeña.  
En: Rev. del Museo de La Plata. n.s. Tomo I, Sec. Antropología pp. 53-91. La Plata.

VIRCHOW, Rudolf  
1894 Schädel aus Nord-Argentinien und Bolivien.  
En: Zeitschrift für Ethnologie. Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie. Ethnologie und Urgeschichte. Berlin.

#### AGRADECIMIENTOS

A Isabel Dupuy, que tradujo del alemán los artículos de Seler y Virchow. Hugo A. Pérez Campos y Osvaldo C. Fernandez Burgos, que colaboraron en fotografía y laboratorio. Y muy especialmente a Lidia C. Alfaro, de cuya mano recorrimos varias veces la puna argentina.



CROQUIS CON LA UBICACION DE LOS SITIOS NOMBRADOS

- |                         |                                     |
|-------------------------|-------------------------------------|
| 1. Talina               | 11. Zona Cerro Inca-Tambos de Queta |
| 2. Calahoyo             | 12. Zona Pan de Azúcar-Casabinito   |
| 3. Tafna                | 13. Zona Río Cincel                 |
| 4. La Quiaca Vieja      | 14. Mesadas de Chacraguaico         |
| 5. Yavi                 | 15. Cochino                         |
| 6. Yoscaba              | 16. Tambillos                       |
| 7. Lagunillas           | 17. Sayate                          |
| 8. Sierra Piruruya      | 18. Casabindo                       |
| 9. Rinconada            | 19. Santa Ana deAbralaite           |
| 10. Pucará de Rinconada |                                     |

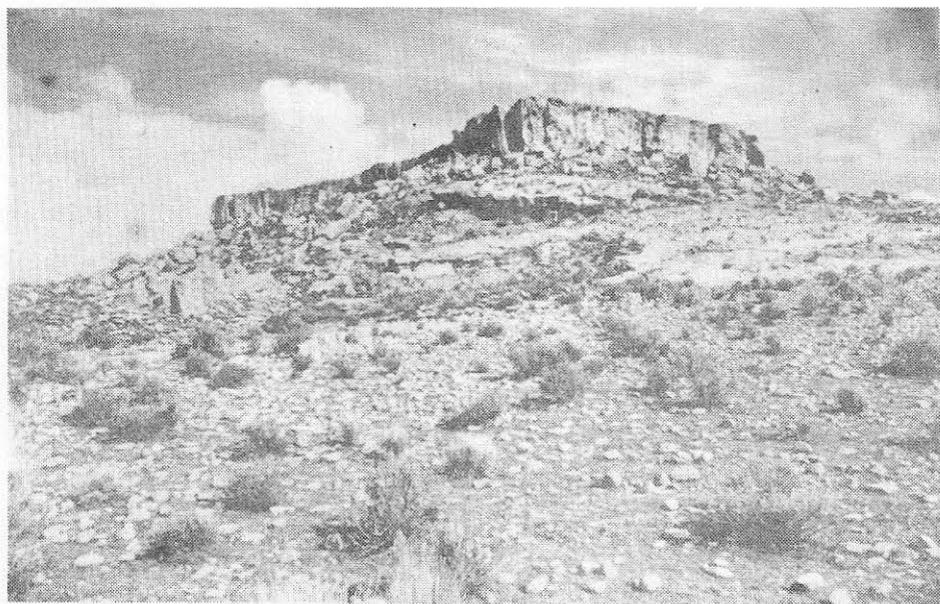


Foto 1: Pucará de Rinconada visto desde el NW

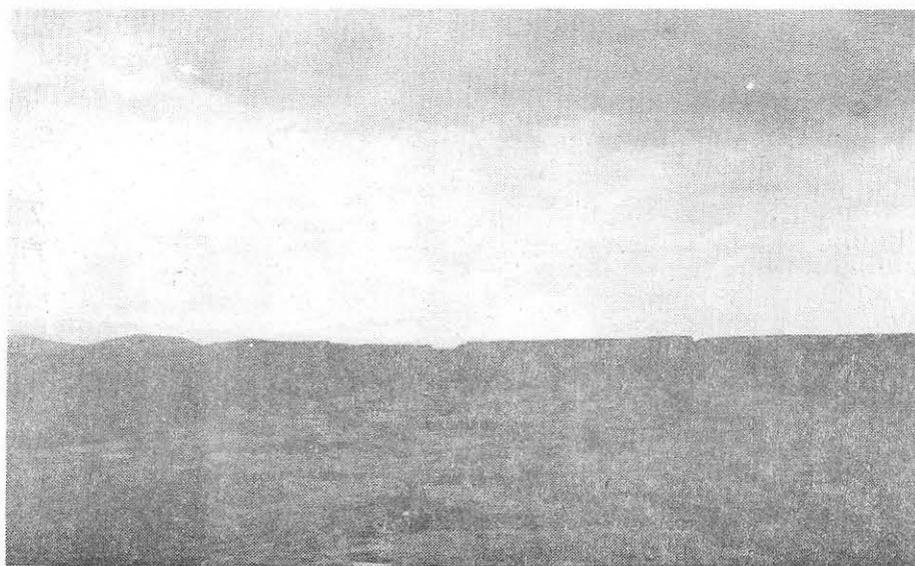


Foto 2: Mesadas de Rinconada, hacia el W.

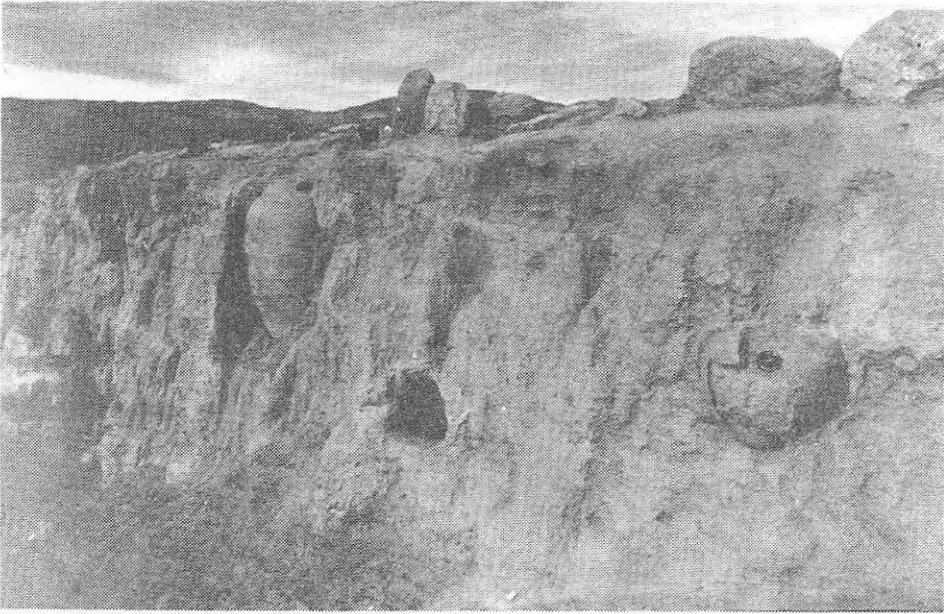


Foto 3: Tinajas en la Barranca del Río Tambos

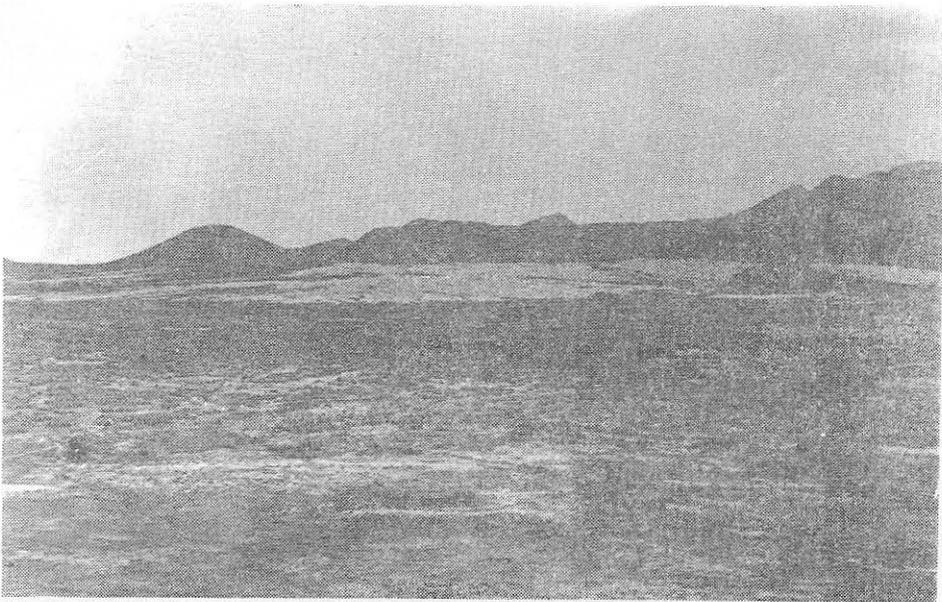


Foto 4: Vega en la confluencia de los ríos Rachaite y Doncellas.